Sara Ortega,
Ignasi Puigdellívol

# Incluir es sumar. Comunidades de aprendizaje como modelo de escuela inclusiva



**Cuando hablamos de comunidades de aprendizaje nos referimos a un proyecto educativo que ya está funcionando en más de veinte escuelas de nuestro país. Los pilares de este proyecto son la solidaridad y la participación de todos los agentes interesados en mejorar la educación de todos los niños y las niñas. Por lo tanto, cuando hablamos de comunidades de aprendizaje tenemos que hablar del compromiso de toda una comunidad en la superación del fracaso escolar y de los problemas de convivencia que, en diferentes grados, se dan en nuestros centros educativos, y que va a articularse a partir de una transformación en las escuelas.**

## Introducción

El objetivo para todas las personas implicadas en las comunidades de aprendizaje es uno: la inclusión de todo el alumnado. La inclusión es una forma de vivir. No se trata de un método que las y los educadores pongamos en marcha unas horas al día. Se trata de un reto que debemos asumir, no sólo como una cuestión de valores, sino por ser la forma como se consiguen los mejores resultados en cuestión de aprendizajes. Desde la dirección del Center for Integrated Education and Community en Toronto (Ontario, Canadá), Jack Pearpoint y Marsha Forest lo aclaran de la siguiente forma en su introducción al texto de referencia de Susan y William Stainback (1999):

> *... Hay dos caminos: El de la inclusión y el de la exclusión. Los defensores de la exclusión promueven, aunque sea sin pretenderlo, el elitismo. Sugieren que algunos niños deben estar segregados o que no hay ni el tiempo ni el dinero necesarios para proporcionar una educación de calidad y promover la igualdad de todos. La conclusión de la opción por la exclusión es: «educar a los mejores y cuidar al resto». La exclusión acepta la validez de una «clase inferior» permanente en nuestra sociedad.*

Rechazamos el concepto de desigualdad permanente. Nuestra sociedad es demasiado rica. Hay opciones: no puede haber excusas...

Cuando hablamos de la implicación de toda la comunidad en la educación de los niños y las niñas de las escuelas, nos referimos al compromiso de los propios alumnos y alumnas con su progreso, a los padres y a las madres con su participación, a las iniciativas profesionales de los maestros y maestras, a la dedicación de las personas voluntarias que participan en el proyecto y a la colaboración de otros agentes sociales.

## Creando comunidad[1]

Para iniciar un proyecto basado en la participación de la comunidad de estas características necesitamos partir de tres premisas clave:

- La importancia de la participación y el convencimiento de que todas las personas, independientemente de su nivel académico, son capaces de reflexionar sobre la educación de nuestros hijos e hijas y alumnos y alumnas.
- Esta participación debe partir de un diálogo capaz de tener en cuenta, basándonos en la teoría de Habermas (1981), todas las opiniones por igual y en el que la validez de las opiniones recaiga en las mejores argumentaciones y no en el estatus de quienes las están formulando.
- La tercera premisa incluye a las dos anteriores y se concreta en el uso de todos los medios de acceso a la información que tenemos a nuestro alcance partiendo de ese diálogo igualitario y de la participación de todas las personas implicadas en la educación de los niños y niñas.

Sobre estas premisas, pueden configurarse unas orientaciones que deben ayudar a conseguir que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de participar plenamente en la sociedad de la información y alcanzar el objetivo principal que no es otro que conseguir una educación de calidad que contribuya *la inclusión social de todas las personas*. Estas orientaciones se pueden concretar en diferentes puntos que concretamos a continuación.

AULA

importantes de la escuela y sobre la educación de los niños y niñas.

### Centralidad del aprendizaje

En una comunidad de aprendizaje, todas las personas implicadas se preocupan de que el aprendizaje de los niños y niñas sea de calidad y vaya orientado a dotar a todo el alumnado de aptitudes y actitudes para convertirse en personas preparadas para participar plenamente en nuestra sociedad de la información. Ello implica, entre otras cosas, tener acceso a la información, pero, sobre todo, aprender a tratar toda la información que se recibe. Por lo tanto, se pone énfasis en los aprendizajes que ayudan a adquirir las habilidades de selección de información, de razonamiento, de expresión y de la resolución de problemas. El aprendizaje se orienta no tanto en bombardear al alumnado con un montón de información, sino en saber qué hacer con ella. Aprender a aprender, trabajar en equipo y ayudar a que todos consigan los objetivos propuestos son aspectos importantes compartidos por toda la comunidad. Al mismo tiempo, se crean mecanismos para que todos los familiares, voluntariado, y otras personas colaboradoras puedan compartir inquietudes y formarse para contribuir a la educación de sus hijos e hijas y a la suya propia como personas adultas.

Desde esta perspectiva, es importante que todos los niños y las niñas pasen toda la jornada escolar en el aula con los demás compañeros y compañeras y que, en todo caso, organicemos la enseñanza e introduzcamos los recursos necesarios dentro del aula para que todos los alumnos y alumnas desarrollen al máximo sus capacidades y aprendan. Esto nos lleva a pensar en nuevas[3] formas de organización y de agrupamiento que rompan las estructuras actuales. Una opción es la organización de las aulas en grupos interactivos en los que podemos agrupar a los niños y

### Participación

Si creemos que todas las personas tienen muchas cosas que aportar y que eso va a suponer un beneficio y un enriquecimiento para todos los agentes implicados en una escuela, lo único que necesitamos es crear una organización que permita articular esa riqueza. En las comunidades de aprendizaje, la responsabilidad del aprendizaje escolar es compartida por maestros y maestras, por alumnos y alumnas, por familiares, por personas voluntarias y por instituciones y asociaciones del barrio donde se encuentra situada la escuela. Todas estas personas, que forman una comunidad, participan en un plano de igualdad tanto en la planificación como en la realización y evaluación de las actividades de la comunidad. Participan activamente en las comisiones de trabajo y en los órganos de gestión en los que se toman las decisiones más

**En una comunidad de aprendizaje, todas las personas implicadas se preocupan de que el aprendizaje de los niños y niñas sea de calidad y vaya orientado a dotar a todo el alumnado de aptitudes y actitudes para convertirse en personas preparadas para participar plenamente en nuestra sociedad de la información**

niñas de distintos niveles aprovechando sus diferentes habilidades y compartiendo entre ellos los conocimientos de cada uno, acelerando así el aprendizaje de todo el mundo. Cada grupo de trabajo participa de las mismas actividades, reforzándose esta organización con la participación de varias personas adultas dentro del aula (familiares, voluntariado, etcétera).

**La capacidad de la comunidad en contribuir e influenciar en la calidad de la educación de nuestros hijos e hijas y alumnos y alumnas es directamente proporcional a las expectativas que pongamos en el aprendizaje de todos**

### Altas expectativas de aprendizaje

En comunidades de aprendizaje se apuesta por las capacidades que todas las personas poseemos y se parte de las altas expectativas de aprendizaje. El concepto que tenemos de las capacidades personales influye directamente en el éxito o en el fracaso académico, ya que va a determinar nuestras actuaciones. Ello influye directamente en la interiorización de un autoconcepto positivo de la propia persona y, por lo tanto, de lo que ésta se cree capaz de hacer.

Por este motivo, nos planteamos una pedagogía de máximos, nunca de mínimos. Es decir, los objetivos y los medios de la educación han de potenciar las capacidades de todo el mundo y procurar que todo el alumnado logre el éxito académico, maximizando los resultados. No debemos fijar metas menos exigentes en los alumnos y alumnas más rezagados, sino al contrario, estimular su desarrollo y potenciar al máximo el de todo el grupo.

| ENFOQUE TRADICIONAL | ENFOQUE INCLUSIVO |
|---|---|
| . Centrado en el estudiante.<br>. Dificultad de aprendizaje.<br>. Apoyo directo.<br>. Programa individual.<br>. Ubicación en el programa. | . Centrado en la clase.<br>. Problemas de aprendizaje.<br>. Resolución de problemas.<br>. En colaboración.<br>. Estrategias para la maestra o maestro.<br>. Ambiente adaptado y apoyo al grupo. |

Es fundamental ser auténticamente conscientes de que todas las personas podemos aprender a lo largo de nuestra vida. Partiendo de esta realidad y sobre la base de la pedagogía de máximos, debemos aplicar estas altas expectativas también en todas las personas implicadas en una comunidad de aprendizaje (maestros y maestras, familiares, voluntariado, etcétera). La capacidad de la comunidad en contribuir e influenciar en la calidad de la educación de nuestros hijos e hijas y alumnos y alumnas es directamente proporcional a las expectativas que pongamos en el aprendizaje de todos.

### El progreso permanente

En comunidades de aprendizaje, una de las ideas fundamentales es que, tal como dice Paulo Freire (1997), las personas no somos seres de adaptación, sino de transformación. Por eso se apuesta por una transformación que va más allá de la propia persona, incidiendo en la transformación de las relaciones y de su entorno. Esta transformación supone un proceso que requiere de esa participación de la comunidad en la planificación y en la organización.

Cada comunidad de aprendizaje llevará a cabo su propia transformación dependiendo de la realidad de cada escuela y entorno y de las prioridades que se establezcan, pero en todas existe un eje transversal imprescindible que es el compromiso por parte de todas las personas implicadas en la realización del proyecto.

Como en cualquier proceso, es importante su constante evaluación y valoración para considerar dos aspectos: qué cambios debemos ir introduciendo en cada momento y también qué logros o qué transformaciones hemos conseguido hasta el momento. A participar se aprende participando, y la implicación de cada persona se va consiguiendo en las diferentes fases del proceso de transformación.

niñas de distintos niveles aprovechando sus diferentes habilidades y compartiendo entre ellos los conocimientos de cada uno, acelerando así el aprendizaje de todo el mundo. Cada grupo de trabajo participa de las mismas actividades, reforzándose esta organización con la participación de varias personas adultas dentro del aula (familiares, voluntariado, etcétera).

**La capacidad de la comunidad en contribuir e influenciar en la calidad de la educación de nuestros hijos e hijas y alumnos y alumnas es directamente proporcional a las expectativas que pongamos en el aprendizaje de todos**

### Altas expectativas de aprendizaje

En comunidades de aprendizaje se apuesta por las capacidades que todas las personas poseemos y se parte de las altas expectativas de aprendizaje. El concepto que tenemos de las capacidades personales influye directamente en el éxito o en el fracaso académico, ya que va a determinar nuestras actuaciones. Ello influye directamente en la interiorización de un autoconcepto positivo de la propia persona y, por lo tanto, de lo que ésta se cree capaz de hacer.

Por este motivo, nos planteamos una pedagogía de máximos, nunca de mínimos. Es decir, los objetivos y los medios de la educación han de potenciar las capacidades de todo el mundo y procurar que todo el alumnado logre el éxito académico, maximizando los resultados. No debemos fijar metas menos exigentes en los alumnos y alumnas más rezagados, sino al contrario, estimular su desarrollo y potenciar al máximo el de todo el grupo.

| ENFOQUE TRADICIONAL | ENFOQUE INCLUSIVO |
|---|---|
| . Centrado en el estudiante.<br>. Dificultad de aprendizaje.<br>. Apoyo directo.<br>. Programa individual.<br>. Ubicación en el programa. | . Centrado en la clase.<br>. Problemas de aprendizaje.<br>. Resolución de problemas.<br>. En colaboración.<br>. Estrategias para la maestra o maestro.<br>. Ambiente adaptado y apoyo al grupo. |

Es fundamental ser auténticamente conscientes de que todas las personas podemos aprender a lo largo de nuestra vida. Partiendo de esta realidad y sobre la base de la pedagogía de máximos, debemos aplicar estas altas expectativas también en todas las personas implicadas en una comunidad de aprendizaje (maestros y maestras, familiares, voluntariado, etcétera). La capacidad de la comunidad en contribuir e influenciar en la calidad de la educación de nuestros hijos e hijas y alumnos y alumnas es directamente proporcional a las expectativas que pongamos en el aprendizaje de todos.

### El progreso permanente

En comunidades de aprendizaje, una de las ideas fundamentales es que, tal como dice Paulo Freire (1997), las personas no somos seres de adaptación, sino de transformación. Por eso se apuesta por una transformación que va más allá de la propia persona, incidiendo en la transformación de las relaciones y de su entorno. Esta transformación supone un proceso que requiere de esa participación de la comunidad en la planificación y en la organización.

Cada comunidad de aprendizaje llevará a cabo su propia transformación dependiendo de la realidad de cada escuela y entorno y de las prioridades que se establezcan, pero en todas existe un eje transversal imprescindible que es el compromiso por parte de todas las personas implicadas en la realización del proyecto.

Como en cualquier proceso, es importante su constante evaluación y valoración para considerar dos aspectos: qué cambios debemos ir introduciendo en cada momento y también qué logros o qué transformaciones hemos conseguido hasta el momento. A participar se aprende participando, y la implicación de cada persona se va consiguiendo en las diferentes fases del proceso de transformación.

## El carácter inclusivo de las comunidades

Comunidades de aprendizaje es un proyecto que apuesta por la inclusión social de todos los niños y niñas. Es una respuesta inclusiva que afecta a la calidad educativa del alumnado con «dificultades de aprendizaje» y a los niños y niñas que presentan alguna discapacidad. Pero de la inclusión de este alumnado no sólo sale beneficiado él mismo, sino que supone un *beneficio para toda la comunidad*, ya que repercute en:

- La *mejora de la enseñanza para todos y todas*. La maestra o el maestro (y todas las personas que entran en el aula) deben pensar cómo organizar una clase que dé respuesta a las diferentes características del alumnado. Esto conduce a desarrollar estrategias y a explicar unos mismos contenidos de diversas formas de modo que beneficie a todo el alumnado. Incluir significa que cada uno de los niños y niñas aprende más, tanto el que presenta más dificultades como el que, ya de partida, tiene unos buenos resultados académicos.
- Una *mejor convivencia* y una transformación personal que se concreta en un desarrollo de la solidaridad, en profundos cambios de actitudes y de valores, a la vez que ayuda a superar muchos prejuicios y estereotipos.

Centrándonos en la cuestión de las dificultades de aprendizaje y discapacidades, el cambio fundamental de enfoque que el proyecto de comunidades de aprendizaje da está en sintonía con los postulados de la escuela inclusiva. El siguiente esquema, propuesto por Gordon L. Porter (2000), del distrito escolar de Woodstock en New Brunswick (Canadá), ilustra el cambio de perspectiva que supone tanto para la escuela como para el profesorado, para los especialistas y para los asesores:

Este cambio de enfoque es fundamental porque permite percibir las dificultades de los niños y las niñas como un problema que nos incumbe a todo el mundo y que mediante la implicación y la colaboración puede resolverse, en vez de percibir esas dificultades como un problema intrínseco del alumnado o de las familias que va a permanecer inmóvil durante el resto de sus vidas.

¿Se resuelven así todos los problemas? Todavía queda mucho por hacer, pero este cambio de perspectiva es imprescindible para contemplar la posibilidad de cambio social y de hacer que la plena inclusión de todos los niños y niñas sea una utopía real.

### HEMOS HABLADO DE...

- Didáctica.
- Diseño y desarrollo curricular.
- Comunidades de aprendizaje.
- Escuela inclusiva.

*Notas*

1. Se puede encontrar una visión más detallada de la fundamentación y el proceso de creación de comunidades de aprendizaje en el texto de Elboj, Puigdellívol, Valls, Soler (2002).

2. La editorial no hace constar el año de la edición original en la edición traducida.

*Referencias bibliográficas*

ELBOJ, C.; PUIGDELLÍVOL, I.; SOLER, M.; VALLS, R. (2002): *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona. Graó.

FREIRE, P. (1997): *A la sombra de este árbol*. Barcelona. El Roure.

HABERMAS, J. (1981): *Teoría de la acción comunicativa* (2 vols.) Barcelona. Taurus. Segunda edición, 2001

PORTER, G.L. (2000): «Creant escola inclusiva: una perspectiva canadenca» y «Les sis estratègies clau per al suport de la inclusió a l'escola i a la classe», en *5es. Jornades Tècniques d'Educació Especial*. Barcelona.

STAINBACK, S.; STAINBACK, W. (r.c.) (1999): *Aulas inclusivas*. Madrid. Narcea.

**Sara Ortega, Ignasi Puigdellívol**
Universitat de Barcelona
ipuigdellivol@ub.edu